

8



La casa es uno de los géneros arquitectónicos más susceptibles a la transformación y existe escasa atención sobre de ésta en la historiografía arquitectónica. Al revisar la historia de nuestras casas resulta que a lo largo del tiempo tienen muchos

cambios, pues no son las mismas personas que las habitan. Sobre todo si hablamos de casas del siglo xvii al xviii, afirmó Alejandro Ochoa en la presentación del libro *Casas barrocas*.

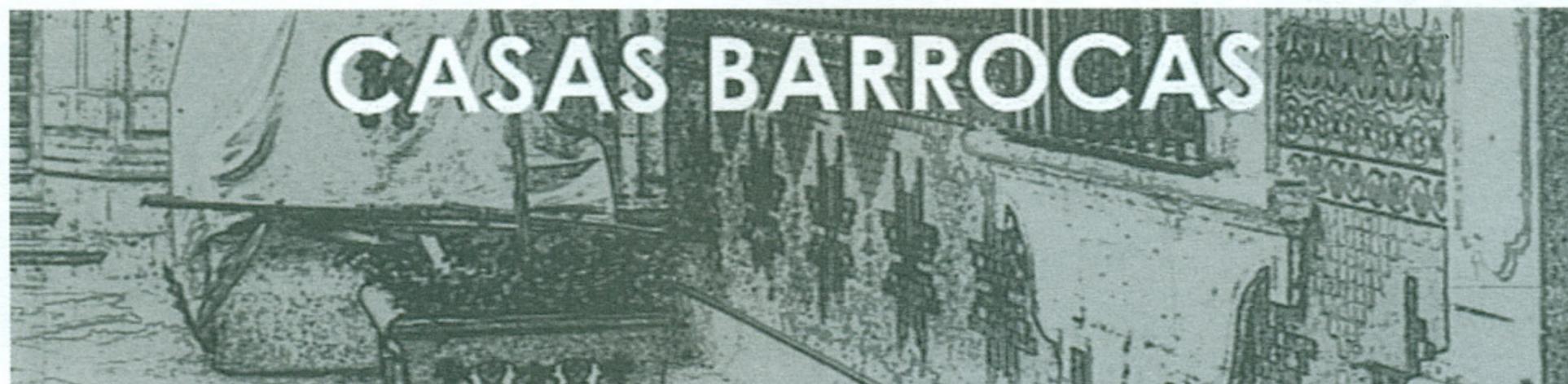
Es quizás por esto que Enrique Ayala, profesor investigador del Departamento de Síntesis Creativa, ha adoptado la vivienda como tema principal de sus investigaciones. Su primera publicación fue el resultado de su tesis de maestría. En 1996 publicó *La casa de la ciudad de México, evolución y transformaciones*. Este título nos habla un poco de la época prehispánica y de la época colonial y hasta el siglo xx.

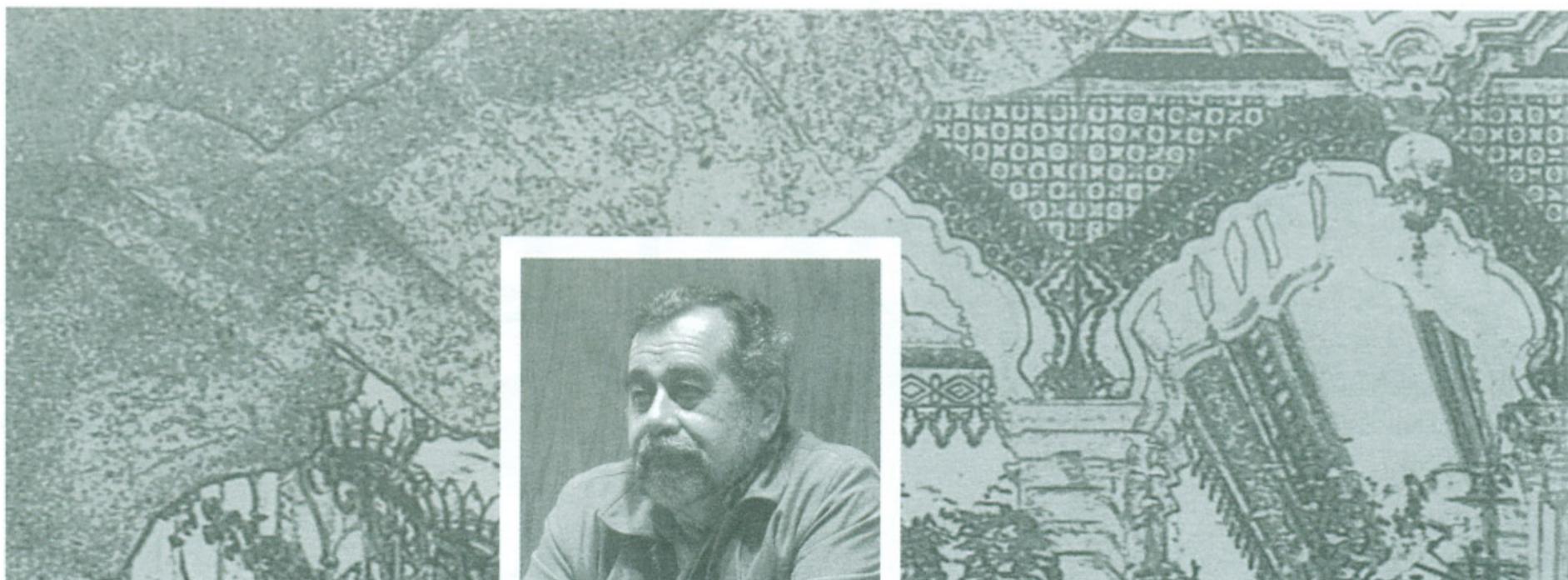
Enrique Ayala, investigador de arquitectura, presentó su última publicación editada por Conaculta, *Casas Barrocas*. Es importante mencionar que esta publicación es muy breve, por lo que la información presentada es resultado de un largo y difícil proceso de selección. Además por el tipo de colección a la que pertenece,

el contenido se ha trabajado para que pueda ser leído y comprendido no sólo por especialistas, sino por estudiantes de arquitectura e incluso gente que no tiene nada que ver con el tema.

Casas Barrocas trata diferentes aspectos, uno de ellos es la versatilidad de las casas de los siglos xvii y xviii, o sea las casas barrocas. "...Y eso tiene que ver con el fin de la etapa colonial, en la transición del fin de la conquista a una nueva etapa en la que se va consolidando un nuevo mundo en esta parte del mundo que es América, en particular la Nueva España. Las casas del siglo xvi eran severas, rígidas, se hacían casi como una fortaleza. El intercambio con el oriente de la nao de China hace que las casas se vistan, que ya no estén tan desnudas, tan elementales con sus muebles y sus adornos, y es precisamente esto lo que las hace barrocas, más ricas en todos los elementos que las contienen", dijo Alejandro Ochoa Vega en la presentación del libro.

Esta publicación abarca cuestiones regionales. Y es que uno pensaría que el barroco es algo contundente y que se expresa igual en todos lados. Pero en México el barroco fue muy distinto al de Europa y además tiene variedades de acuerdo con los lugares donde se manifestó, como las ciudades de Puebla, Veracruz, San Cristóbal de las Casas, Campeche, Morelia, Oaxaca, Guadalajara, Taxco, Durango, Querétaro y, obviamente, la ciudad de México, afirmó Francisco Haroldo.





Otra cuestión que se abarca en *Casas barrocas* es el patio: las casas como un espacio vital, de relajación, donde no sólo se da la vida doméstica, sino la vida productiva. “Era un espacio donde se permeaba lo que pasaba adentro y lo que pasaba afuera. Porque no sólo vivía la familia, sino el comerciante y el artesano”, enfatizó Alejandro Ochoa. La relación entre la casa, el taller, el comercio, era una constante de ese tiempo.

Haroldo comentó que para Enrique Ayala Alfaro la habitación ha sido una razón para investigar la casa desde un punto de vista histórico y arquitectónico, y esto se logra transmitir con la estructura de esta publicación.

“La arquitectura doméstica es planteada en su valor fundamental al observar el autor que sin la casa misma, la ciudad no existiría. El valor no se da por su escala, sino por lo que es y representa socialmente. Quizá porque ahí se muestran formas de vida y de cultura. Ayala nos lleva a habitar la casa. Destaca en la narración, que por los usos y significados sociales la casa no sólo se habita, sino que se muestra, se presenta ante los demás como signo de valor de ciertos sectores sociales. Por eso Enrique Ayala vuelve a marcar la diversidad habitacional, construyendo así un discurso del esquema de análisis arquitectónico, ya que ahí nos habla de ciertos esquemas de organización espacial y de los elementos componentes arquitectónicos siempre relacionados con actividades y usos”, dijo Francisco Haroldo Alfaro.

Ayala, en cada capítulo coloca los elementos que caracterizan esa época y marcan las diferencias con las épocas previas y posteriores, para ello se apoya en material fotográfico de nuestros archivos nacionales, gracias a lo cual se puede recorrer visualmente y acompañar al texto con imágenes de exteriores y algunos interiores.

Casas Barrocas es un documento de consulta y de reflexión sobre la construcción de nuestras casas en México de los siglos virreinales.

“Me interesa, que los arquitectos hagamos una historia de la arquitectura. Me interesa que veamos el espacio, que veamos los materiales, las técnicas constructivas. Pero, sobre todo me interesa que veamos cómo se vivía en las casas, porque cuando estudiamos las casas, nos encontramos la historia. Una historia no sólo de edificios, sino de los seres humanos, de la sociedad. Finalmente creo, estoy convencido y esta es una conclusión a la que llegué con mi investigación: la arquitectura es como es, porque se ha vivido de manera determinada. No creo en la arquitectura por la gran inspiración de grandes arquitectos, sino creo en la arquitectura que resulta de las formas de vida, de la vida cotidiana sobre todo cuando trabajamos en el tema habitacional”, finalizó Enrique Ayala en la presentación de su último libro. e

